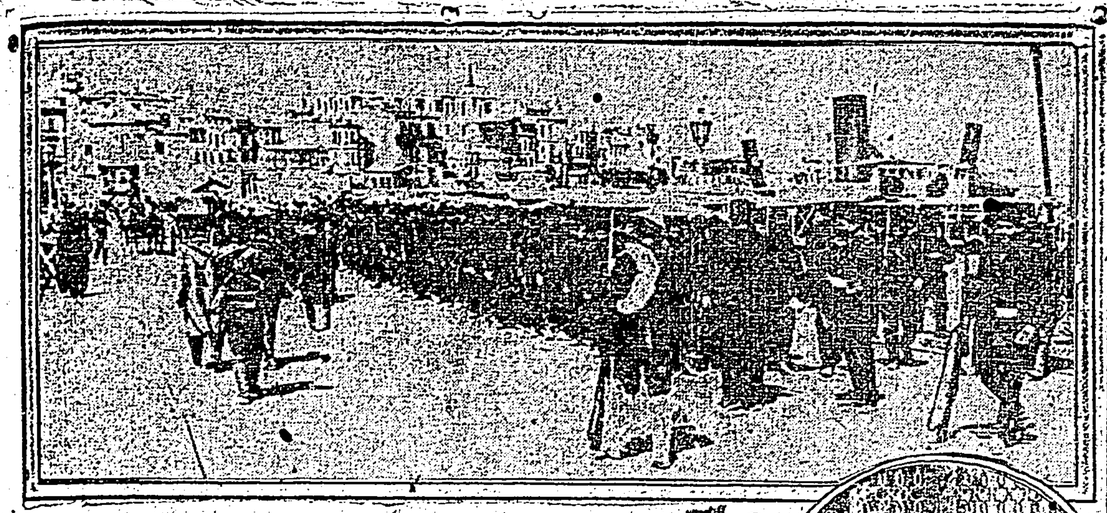

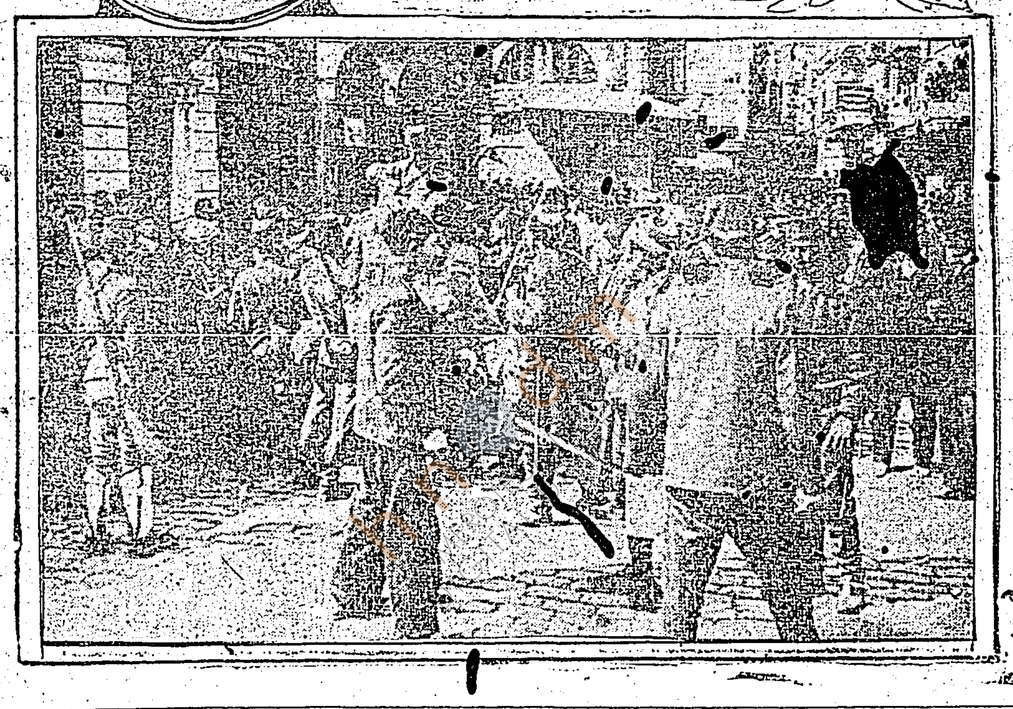

Un batallón á la vista de Constantinopla, los primeros oficiales «Jóvenes Turcos» que tramontaron las trincheras de la ciudad, soldados que hacen su entrada triunfal á través de las calles y tropas apostadas fuera de los muros de Constantinopla aparecen en el grabado adjunto.

Todas estas fotografías son referentes á la toma de Constantinopla por el Ejército de los «Jóvenes Turcos».

La fuerza moral de la mujer

(Por Paolo Lombroso)
(Traducido de «La Revue» de Paris)

Es de la mayor oportunidad cuanto se refiera al problema femini-ta; ahora que por todas partes se elevan las voces de la mujer pidiendo su emancipación y su igualdad con el hombre en todos los derechos.

Comenzaron á publicar á continuación un bello artículo de la notable escritora Paola Lombroso, en el que ésta sin entrar en el fondo del problema feminista, ni abogar por las completas reivindicaciones, presenta sin embargo, las bases de esa aspiración femenina al describir cómo las preciosas cualidades para cumplir los grandes hechos no son exclusivas del «sexo fuerte» sino que también la mujer las posee en alto grado y en especial la que sirve á todas de fundamento: la fuerza moral.

***

Es cosa admitida como verdad absoluta desde hace muchos siglos, que el hombre es el «sexo fuerte» y la mujer el «sexo débil». Las manifestaciones todas de la energía, del valor, de la fuerza física lo mismo que de la fuerza moral, dícese que son privilegios del hombre. Este posee músculos de acero, esgrime la espada, va á la guerra, escala las más inaccesibles montañas, desafía el furor de la mar en plena tempestad, mira á la muerte cara á cara,

La mujer, la tierna mujer, para la cual tronchar el tallo de una flor significa un gran esfuerzo; que por cualquier cosa sufre un desvanecimiento, se dice, sin embargo, que esto ya pasó de moda, y que lanza los más aterrorizados gritos simplemente á la vista de una araña ó de un ratón—cómo podría considerarse que posee esa fuerza moral, es decir, el fundamento del valor, de la resistencia, de la sangre fría?

Y sin embargo, esta manera de pensar da lugar á que no se reconozca á la mujer la cualidad que quizá sea la más fundamental, la más caracteristica de su personalidad.

En realidad, la mujer es capaz, constantemente y de la manera más expontánea, de manifestar altruismo, heroicidad, rectitud de espíritu, abnegación, sacrificio, en una palabra, todo lo que se ha considerado siempre como propiedad exclusiva de seres excepcionales.

LA MUJER NO ES INFERIOR AL HOMBRE.

La fuerza, la energía física es la base, la necesaria condición para la existencia de la fuerza moral.

Pero ya la historia, la estadística y la observación se han encargado de demostrar cumplidamente que lo que se refiere á la resistencia á la enfermedad, al dolor y á [illegible] es en nada inferior [illegible] hombre.

[illegible] los pueblos salva- [illegible] ejecu- [illegible] cul- tivan la tierra, muelen el grano, acarrean pesadas cargas, y todo ello mientras amamantan á sus hijos ó encontrándose encintas.

Los conceptos de la debilidad femenina y de la resistencia masculino se encuentran tan completamente invertidos en ciertos pueblos primitivos que la mujer, momentos después de haber dado á luz, se levanta é inmediatamente se entrega á todas sus ordinarias tareas, mientras que el marido permanece en el lecho cuidando del recién nacido!... Verdaderamente depende esto de un orden de cosas en absoluto distintas al que estamos acostumbrados: es la afirmación de la paternidad, pero, á pesar de todo, una costumbre de esa clase no se habría podido establecer si la mujer no hubiera presentado una asombrosa resistencia física.

No es necesario recurrir al lejano ejemplo de los pueblos primitivos. Entre la población rural de Europa las mujeres ejecutan los trabajos de mayor fatiga. En Herzegovina se uncen á la carreta en lugar de los bueyes; en los Alpes trasportan grandes cargas de heno substituyendo á las mulas.

LA MUJER ES AUDAZ Y ES VALIENTE

No se conoce ningún sport en que sea preciso una gran cantidad de audacia, de intrepidez y de sangre fría en el cual la mujer no haya hecho felices ensayos con tanto valor como buen resultado. La mujer monta á caballo, nada, esgrime, camina en bicicleta y ejecuta verdaderos «tour de force», en las ascenciones, aipinistas, lo que exige no solamente músculo de acero y una excepcional resistencia sino presencia de espíritu, prudencia, desprecio de la muerte: precisamente las cualidades que han de concurrir como demostración de la existencia de la fuerza física y de la fuerza moral.

MUJERES EXPLORADORAS

Hay aún otro sport—no debiera llamársele sport á causa de las dificultades y de las consecuencias que trae,—en el cual puede señalarse la energía física y moral, la firmeza y la audacia de que la mujer es capaz. Estamos ya habituados á admitir que la exploración de países desconocidos ofrece tentos peligros y reclama tanta energía, que sólo los hombres pueden aspirar á toda la gloria de esta clase de expediciones.

Nada menos cierto; antes bien cuéntase ya un gran número de mujeres exploradoras, de viajeras que no han tem[illegible] afrontar lo desconocido y cor[illegible] peligros que van u[illegible] de esta clase.

M[illegible] ó en unió[illegible] feras [illegible] endió [illegible] es en nada inferior [illegible] de [illegible] re. [illegible] la [illegible]

ORIGEN DE LOS JUEGOS.

En este mundo hay personas que lo creen todo y le tienen tanta fé á los vaticinios de Zúñiga y Miranda como á la hierba buena para el dolor de estómago, por tanto no tienen inconveniente al-

El hoy tan vulgar juego de la matatena que juegan todos los chicos de la escuela era el prediguno en creer que eso de los juegos, "sports" ó deportes es cosa nueva, del otro jueves. Pues no señores, todos los juegos ó entretenimientos son más viejos que un palmar y datan de hace un diineral de jueves y sepan que desde los Juegos Olímpicos hasta las canicas cuentan tantos años como la tierra de edad y fueron conocidísimos de nuestros antepasados. Sin ir más lejos, Moisés era afectísimo á los juegos de paciencia; según los estudios de los bibliofilos se ha podido comprobar que en el [illegible]verso de las famosas Tablas [illegible] la Ley estaba pintado un tablero de ajedrez en el que jugaba con los Israelitas mientras venía el agua de la roca pues parece que [illegible]mbien á Moisés se la cortaba[illegible] veces al dia como á nosotro[illegible]

El hoy tan [illegible]r juego de la [illegible]tena qu[illegible]an tod[illegible] chisos de la escuela era el predilecto de los Persas. Bajo el reinado de Artajerjes Largamano (que se llamó así por su habilidad en el jueguito) no había persa varon ó hembra que no jugara la matatena sino que entonces había que jugarla en las orillas del mar Egeo y acostado boca arriba, usándose dientes de camello en vez de semillas de chico zapote.

Esculapio era afectísimo á hacer pajaritas de papel, á arrojar garbanzos con cerbatana y sobre todo á "pintar venado"; por eso á tra[illegible]s de los siglos ha quedado la frase de "No seas escolapio" [illegible] que se dirig[illegible] á los que hacen cosas semejante[illegible]a frase sin ninguna importa[illegible]stórica hoy dia, fué pronunciada por Homero una vez que un sobrinito suyo lo traia loco á papirotazos en las orejas y no lo dejaba escribir un romancito. Es de justicia advertir que Homero además de la Iliada y la Odisea echaba uno que otro romance muy malo según cuenta la historia.

Y Galeno, el gran médico ejercitaba un sport que fué desconocido [illegible] su tiempo hasta que [illegible] en la nobleza mana y que se sigue usando hasta el presente aunque ya no como sport. Galeno era muy dedicado á hacer gárgaras, se pasaba los dias sentado delante de una ánfora romana llena de líquido, con la cabeza echada hácia atrás y la boca abierta. De pronto llegaba una esclava y le decia:

—Señor vienen á visitar de casa de Séptimo Severo que vaya usted que Suetonito está con un cólico muy furte.

—Gggggggrrrrrr! contestaba el doctor.

—Dice que urge, que el niño [illegible] calma con nada.

—[illegible]ggggggrrrrrr!

—[illegible]ina usted porque se le dé [illegible]s una infusión de olivium [illegible]is de la campiña?

—[illegible]ggggggrrrrrr!

[illegible] Cristo pasó de la cruz ni [illegible] Galeno salía de hacer gorgorito[illegible], tenía tal apego á aquel sport que ya ven ustedes, desa[illegible] dia [illegible] clientela por completo; [illegible] á que puso en la Via Fi[illegible]renze [illegible]echo por un voladero, un roma[illegible] pasó en calidad de regente. Los asuntos domésticos corrían la misma suerte:

—Galeno, le decía su señora, [illegible]

El idioma Esperanto en Veracruz

Por no ser menos el nuestro que otros pueblos, ya que no hay razón de que tal sea, donde á diario é incesantemente se organizan sociedades y se abren cursos de Esperanto con el plausible fin de difundirlo, demostrando así, como aquel que no quiere la cosa, que si bien es verdad que todo es utópico mientras no se realiza, nada hay en cambio irrealizable cuando por medio de una decidida voluntad se intenta su realización.... organizóse en Veracruz hace unos cuantos meses, como oportunamente se dijo, por iniciativa del ferviente esperantista Prof. D. Florencio S. Veyro una sociedad de la misma índole de las referidas y con idénticc objeto. Una vez organizada y definitivamente establecida dicha institución, se procedió á la apertura de un curso gratuito para la enseñanza del Esperanto á cargo del mismo Sr. Veyro, iniciador de la idea. Y como era de esperar, dado el vivo resurgimiento mental que de algún tiemo á esta parte se echa de ver entre la juventud veracruzana, y mejor aún que era de esperar, las clases se llenaron enseguida de gente nueva entusiasta y prometedora, especialmente de señoritas, anhelosa toda ella de aprender la bella lengua internacional - auxiliar.

Como resultado del ahinco y buenas disposiciones de esta simpática gente que asiduamente asiste á clases, y en prueba también de que los desinteresados esfuerzos del Sr. Veyro ya empiezan á dar sus frutos, publicamos á continuación (y así seguiremos haciéndolo en los números sucesivos de VERACRUZ MODERNO) los ejercicios presentados por los cursantes de dicho idioma.

EJERCICIO NUM. 1

Presentado por la señora, señoritas y jóvenes Manuela Bravo de Moneo, Irene García, Guillermina López Flores, María de la Paz Oropeza, Carmen Villaseñor, Cecilia Hernández, Julia Torres, Concepción Argumedo, Eugenia Esteban, Ana María Hermida, Ignacia Ocampo, Josefina Vallejo, Virginia Rodríguez, Manuel Zurita, Manuel G. Castillejos, Leopoldo Gil, Manuel Morteo y Dionisio G. Martínez.

La sego estas alta. La table estas granda. La svanko estas nova. La krajono estas dika. La pordo estas larga. Las libro estas bela. La inkijo estas peza. La papero estas maldika. La liniilo estas nigra. La kajero estas verda. La skribotablo estas ronda. La piedingo estas korita. La tablo estas ronda. La infano [illegible] bela. La patro estas afabla. [illegible]a pano estas mola. La pa- pero estas blanka. La vino estas bona. La rego estas afabla.

EJERCICIO NUM. 2

II

Presentado por las señoritas Elena Roldán, Guillermina López Flores, Petra Uscanga, Concepción Argumedo y señor Manuel Rendón.

Cu la pordo estas al[illegible]? La pordo ne estas alta; la pordo estas malalta. Cu la pordo estas la[illegible]a? La pordo estas mallarga. Cu [illegible] libro estas dika? La libro ne estas dika. Cu la patrino estas gaja? La patrino ne estas gajas: la patrino estas malgaja. Cu la vino estas dolca? La vino ne estas dolca; la vino estas maldolca. Cu la tablo estas longa? Ne, sinjoro; la tablo ne estas longa: la tablo estas mallonga.

EJERCICIO NUM. 2

III

Presentado por la senorita Carmen Villaseñor y jóvenes Manuel Zurita, Manuel Arango y Leopoldo Gil.

Cu la infano estas bela, fraulino Rosales? Jes, sinjoro; la infano estas bela. Cu la patro estas bona, fraulino Rodríguez? Ne, sinjoro; la patro ne estas bona. Cu la papero estas blanka? Jes, sinjoro; la papero estas blanka. Cu la ardezo estas blanka, sinjorino B[illegible]o? Ne, sinjoro; la ardezo ne estas blanca: la ardezo estas nigra. Cu la salo estas dolca? Ne, sinjoro; la salo ne estas dolca: la salo estas maldolca. Cu la sukero kaj la kafo estas dolcaj? La sukero estas dolca; sed la kafo n[illegible] estas dolca.

EJERCICIO NUM. 2

IV

Presentado por las señoritas María de la Paz Oropeza, Ignacia Ocampo, Eugenia Esteban, Irene García y señora Manuela Bravo de Moneo.

Cu la ardezo estas granda, [illegible] lino Tenorio? Jes, sinjoro; [illegible] dezo estas granda. Cu la vest[illegible] nigra, fraulino Vargas? Ne, sinj[illegible] la vesto ne estas nigra: la vesto [illegible]ta griza. Cu la rega palaco est[illegible]ta, fraulino Villaseñor? Jes, s[illegible]ro; la rega palaco estas alta. C[illegible] patro estas en la [illegible]rdeno, frau[illegible] Gil? Ne, si[illegible] ne est[illegible] en la ga[illegible] en [illegible] librejo. [illegible] up[illegible] estas ni[illegible] sed la [illegible]